

MAX WEBER

LA ÉTICA PROTESTANTE Y EL ESPÍRITU DEL CAPITALISMO

Max Weber

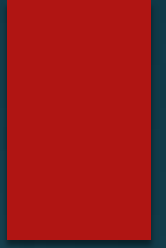
- ▶ Su nombre completo es **Maximilian Carl Emil Weber**, nació el 21 de abril de 1864 en Erfurt y murió el 14 de julio de 1920.
- ▶ fue un filósofo, economista, jurista, historiador, politólogo y sociólogo alemán, considerado uno de los fundadores del estudio moderno de la sociología y la administración Pública, con un marcado sentido anti-positivista.

PRIMERA PARTE: El Problema

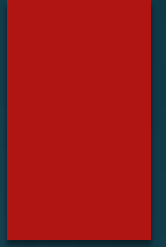
▶ CONFESIÓN Y ESTRUCTURA SOCIAL:

- ▶ Las estadísticas revelan que, tanto entre los capitalistas como entre los niveles superiores del personal subordinado, predominan siempre los protestantes por sobre los católicos. Según las explicaciones "materialistas" (basadas en la economía), los grupos que ocupan las posiciones económicas dominantes en el capitalismo son aquellos provenientes de familias con un capital heredado, el cual se obtuvo a su vez a partir de una acumulación originaria que comprendió saqueos, despojos, confiscaciones, sometimiento de países extranjeros, etc. Que la posibilidad de la inversión económica presupone un capital acumulado suficiente para ello es efectivamente cierto. Y también es cierto, incluso, que el desarrollo capitalista ha sido en muchos lugares la causa de la conversión al protestantismo.

EL ESPIRITU DEL CAPITALISMO



CONCEPCIÓN LUTERANA DE LA PROFESION. TEMA DE NUESTRA INVESTIGACIÓN.



SEGUNDA PARTE: la Ética profesional del Protestantismo Ascético

- ▶ LOS FUNDAMENTOS RELIGIOSOS DEL ASCÉTISMO LAICO

LA RELACIÓN ENTRE EL ASCETISMO Y EL ESPIRITU CAPITALISTA

- ▶ para establecer la conexión de las ideas piadosas del ascetismo protestante con los apotegmas de la actividad económica, hay que mirar los escritos teológicos, fruto de la inspiración emanada directamente en la cura de almas, ya que, en una etapa en la que predominaba la obsesión acerca del más allá, y en la que el prestigio social del cristiano estaba subordinado al derecho de participar en la comunión, además de que el sacerdote, con su intervención, ya sea en la cura de almas, en el riguroso cumplimiento de las normas eclesiásticas y en las prédicas, tenía un gran ascendiente, de hecho tan poderoso que casi resulta increíble para el hombre de la actualidad, es indudable que las fuerzas religiosas operantes en este ejercicio serían, para el común de los hombres, los elementos determinantes en la formación de su carácter.